



Características Clínicas Predominantes del Trastorno Compulsivo Canino

R. Mentzel; S. Biglieri; F. Minovich; F. Guyet; B. Scipioni

Facultad de Ciencias Veterinarias y Ambientales, Universidad Juan Agustín Maza

Problemas como el lamido excesivo de los miembros, la persecución con mordisqueo del apéndice caudal y la deambulación estereotipada en caninos domésticos, actualmente son considerados comportamientos anormales, excesivos en duración, frecuencia e intensidad, relativamente invariables y sin beneficio para el individuo o la especie (compulsiones). Surgen tanto en ambientes hipostimulantes como hiperestimulantes y no se identifican estímulos disparadores. Se ha demostrado que la disfunción afecta a varios sistemas de neurotransmisores (dopamina, serotonina, noradrenalina y opioides endógenos) y el sistema de regulación intracelular de segundos mensajeros. Pero hasta el momento las determinaciones de metabolito de estos neurotransmisores en plasma, orina o líquido cefalorraquídeo no han demostrado tener utilidad clínica. Por lo tanto es necesario establecer claramente el criterio diagnóstico y elaborar una escala orientadora de la gravedad del trastorno, para pronosticar la evolución del paciente y evaluar la respuesta al tratamiento. Para ello se describen y evalúan las características y signos clínicos típicos de los trastornos compulsivos, valorando el grado deterioro del comportamiento. Se estudiaron los caninos con problemas de comportamiento atendidos en la Unidad de Prácticas Veterinarias de la Universidad o en consultorios particulares en Mendoza y Buenos Aires, seleccionados a través de los criterios de inclusión y exclusión definidos por las variables de estudio. A todos los pacientes se los sometió a un examen físico, y en algunos a métodos complementarios con la finalidad de descartar cualquier enfermedad orgánica de base que pudiera participar en la expresión de los signos. Posteriormente se realizó un examen comportamental a través de la observación sistemática no participante de los investigadores y de la información brindada por los propietarios como fuente secundaria de datos. Los instrumentos de registro de las variables fueron formularios con incisos para las observaciones y con preguntas abiertas para las entrevistas. De los 74 pacientes evaluados, 37 (50%) cumplieron los criterios de inclusión y exclusión, e incluyó animales mestizos y de varias razas, machos enteros, hembras enteras y ovariectomizadas, y con edades comprendidas entre 8 meses y 10 años. La manifestación más frecuente es la persecución de la cola con mordisqueo y el lamido excesivo de miembros con distintos grados de autolaceración. Se presentan varias veces por día con una duración de muchos minutos cada episodio y con parada endógena. Así mismo suele ser difícil interrumpir la secuencia e interfiere con las actividades de exploración, juego y atención. La mayoría de los casos tienen una evolución de entre 1 y 8 meses, los animales viven en zonas urbanas, la gran mayoría en casas como animal de compañía y en menor medida para protección de la vivienda.